

S4. TIEMPO DE ORACIÓN

Nos unimos a la oración de la Iglesia mediante la Liturgia de las Horas, en concreto mediante el rezo de vísperas. Podemos hacerlo de forma plena, rezando las vísperas del día que corresponda (que se pueden encontrar en la dirección web <https://liturgiadelashoras.github.io/>, o en diversas app específicas), o bien de forma parcial, rezando, bajo el esquema de la oración de vísperas, una serie de textos bíblicos con contenido relacionado directamente con la ecología integral. En caso de optar por esta última posibilidad, presentamos a continuación un guión de vísperas adaptado al contenido del retiro.

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

(Del Cántico Espiritual. Leemos a dos coros)

“Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a desacellos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos,
y sólo para Ti quiero tenellos.

Descubre tu presencia,
y máteme mi vista y mi hermosura;
mira que la dolencia
de amor que no se cura
sino con la presencia y la figura.

¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!”

SALMODIA

Antífona: Desde el alba te busco, hasta el ocaso.

(Se puede sustituir la lectura del siguiente texto a dos coros por la audición del mismo texto cantado en <https://www.youtube.com/watch?v=edRkrtcnVx8>).

Desde el alba, te busco a Ti.
Hasta el ocaso, Te llamo.
Sólo tiene sed de Ti,
como la tierra desierta,
mi alma.

No me detendré,
un solo instante.
Siempre cantaré,
Tu grandeza.

Porque eres mi Dios,
mi único amparo.
Me cobijarás bajo
el calor de Tus alas.

No me detendré,
un solo instante.
Tu nombre por siempre,
proclamaré.

Porque eres mi Dios,
mi único apoyo.
Nunca vencerá la noche
dentro de mí.

Desde el alba, te busco a Ti.
Hasta el ocaso, Te llamo.

Sólo tiene sed de Ti,
como la tierra desierta,
mi alma.

Antífona: Desde el alba te busco, hasta el ocaso.

Salmo 8. (Se puede cantar la versión musical de Francisco Palazón, <https://www.youtube.com/watch?v=mC0dGIHYC-s>, cuyos acordes puedes consultar en https://acordes.lacuerda.net/mus_catolica/senior_dios_nuestro.shtml)

Antífona 2: Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,

para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos;
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por las aguas.

Señor, dueño nuestro,
¡que admirable es tu nombre
en toda la tierra!

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*

Antífona 2: Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra

Cántico: Toda la creación alaba a su creador - Dn 3, 57-88. 56 – leemos a dos coros

Antífona 3: Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos y tierra, bendecid al Señor.
Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.
Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Sr.
Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.
Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.
Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

*Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.*

Antífona 3: Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor

LECTURA BREVE Gn, 1,1-2, 31

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.

RESPONSORIO BREVE

V. Cuántas son tus obras, Señor.
R. Cuántas son tus obras, Señor.

V. Y todas las hiciste con sabiduría.
R. Tus obras, Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Cuántas son tus obras, Señor.

MAGNIFICAT (CÁNTICO DE MARÍA). Lc 1, 46-55.

(Podría cantarse en cualquiera de las versiones existentes)

Antífona: El ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra del Espíritu Santo. Aleluya.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre

Antífona: El ángel del Señor anunció a María, y concibió por obra del Espíritu Santo.
Aleluya.

PRECES

(Libres y compartidas)

PADRENUESTRO REZADO

ORACIÓN FINAL (Todos juntos)

Si te has parado a contemplar el cielo,
un bosque, un arroyo,
que te han impresionado por algo
que has llamado «belleza»,
si has sentido de pronto ganas de cantar,
o de correr un buen trecho,
por algo que has llamado «alegría»,
si te has preguntado asombrado
cómo alguien cercano a ti
te puede querer, precisamente a ti...
¡puedes entender lo que significa alabar!

(Carlo Maria Martini)